

Autoridades del Ñuble decidirán destino de proyecto salmonero en Cobquecura que fue rechazado por el SEA

El Ciudadano · 1 de octubre de 2018

"Se encontrarán con hombres y mujeres, viejos y jóvenes, niños y niñas dispuestos a marchar, cantar y gritar que ustedes son la contaminación", advierten desde la comunidad cobquecurana.



Expectante se encuentra la comunidad de Cobquecura (región de Ñuble), luego de que el Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) recomendara rechazar la Declaración de Impacto Ambiental (DIA) del proyecto “Centro de Cultivo. Noroeste de Punta Rinconada”, de la empresa Inversiones Pelícanos S.A., representada por Mark Stengel Uslar.

El pasado 27 de septiembre, la Municipalidad de Cobquecura, el sindicato de pescadores y el Comité de Defensa del Borde Costero de la comuna entregaron sus observaciones en rechazo a la segunda adenda complementaria de la iniciativa. Aquel trámite fue realizado en la ciudad de Concepción.

En esa fecha, Inversiones Pelicano también renunció a tres proyectos de instalación acuícola cercanos al Santuario de la Naturaleza en Cobquecura “Islote la Lobería”, luego de la movilización ciudadana.



Pese al anuncio de la firma, el SEA de la región del Biobío emitió un [Informe Consolidado](#) que recomienda rechazar la DIA del proyecto, dado que “no ha subsanado los errores, omisiones e inexactitudes planteados en el o los Informes Consolidados de Aclaraciones, Rectificaciones y Ampliaciones, y por tanto no es posible afirmar que no genera ni presenta los efectos, características o circunstancias del artículo

11 de la Ley N° 19.300, que dan origen a la necesidad de evaluar un Estudio de Impacto Ambiental”, según se lee en el documento.

De todas formas, será el **próximo 4 de octubre cuando la iniciativa sea revisada y votada en Chillán, por parte de la Comisión de Evaluación Ambiental** (intendente Regional, Seremis de Salud, Economía, Energía, Obras Públicas, Planificación, Agricultura, Minería, Vivienda y Urbanismo, Transportes y Telecomunicaciones, y Directora Regional del Servicio de Evaluación Ambiental).

Desde ya, el Comité de Defensa del Borde Costero de Cobquecura advierte que no aceptarán “industrias en nuestras costas con su modelo que produce daño a nuestra biodiversidad y que saquea nuestros recursos naturales, que la miseria y la desolación de la contaminación lleguen a nuestro mar, campos y las calles de nuestro pueblo, las coimas, corrupción y la degradación de la convivencia social que acompaña a Pelicano S.A en nuestras esquinas, autoridades y patios de Cobquecura”.

«Se encontrarán con hombres y mujeres, viejos y jóvenes, niños y niñas dispuestos a marchar, cantar y gritar que ustedes son la contaminación. Que nos negamos a perder nuestras bellezas y riquezas marinas”, agregan desde la agrupación ciudadana.

“Chiloé es un precedente para nosotros”

El proyecto de Inversiones Pelicanos S.A. corresponde a la instalación y operación de un centro de cultivo de recursos hidrobiológicos, el cual consiste en cultivar cuatro especies, correspondientes a cojinova del norte, salmónidos, mitílidos y macroalgas. La iniciativa contempla una superficie de 17,99 hectáreas perteneciente a la concesión de acuicultura y una inversión de US\$ 2,6 millones. Su DIA ingresó en octubre de 2015.

A partir de esa fecha, la comunidad ha expuesto su rechazo a la iniciativa, aduciendo el valor agrícola y turístico de la zona y los potenciales riesgos de la industria acuícola. “Cobquecura es una comuna netamente agrícola, con una agricultura de subsistencia, que se mezcla con un turismo incipiente, producto de la gran cantidad de belleza escénica que tenemos, pero también los elementos positivos, en función del valor ecosistémico que tiene Cobquecura para todo el borde costero de la región de Ñuble y la zona de Pelluhue, podemos observar que la materialización de este proyecto sería un terrible impacto para toda nuestra gente”, afirmó César Águila, encargado de Medio Ambiente del municipio cobquecurano, en conversación con *El Ciudadano*, en octubre de 2017.

“El terrible ejemplo de Chiloé es un precedente para nosotros. El desastre chilote se cristaliza en el año 2016. Al poco andar, fuimos a conocer el impacto en primera persona y observamos cuál es el daño al patrimonio chilote, a la identidad chilota, al territorio y vemos que ese daño, esas grandes empresas lo quieren trasladar hacia el norte y a la zona de Magallanes”, acotaba el funcionario municipal en diálogo con nuestro medio.

Fuente: El Ciudadano